



La desigualdad sanitaria

ELABORÓ: CENTRO DE EQUIDAD DE GÉNERO E INCLUSIÓN

La Real Academia Española define género como el “grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico”.

Y no se puede negar que los estereotipos de género pueden repercutir en la salud:

Las niñas con niveles más bajos de autonomía son propensas a ser presionadas para abandonar la escuela, contraer matrimonio y/o tener hijos a temprana edad.



En algunas sociedades se considera que fumar tabaco es un aspecto negativo en una mujer, pero positivo en un hombre.

La falta de recursos económicos puede impedir que las mujeres acudan a centros de atención sanitaria.



Las mujeres cuentan con menos probabilidades de acceder a programas de tratamiento de alguna enfermedad, porque deben cuidar de los hijos, o por temor a perder su custodia.

En algunos países las mujeres necesitan el permiso de los hombres para usar anticonceptivos.



El trabajo (dentro o fuera del hogar) influye en las tasas y tipos de exposición de riesgos.

Promover estrategias que tomen en cuenta las cuestiones relacionadas con el género en los sistemas de salud, garantiza el acceso equitativo a medicamentos, vacunas y tecnologías esenciales.

REFERENCIA:
Organización Mundial de la Salud. (s. f.). Género y salud. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>